

Comprensión epistemológica de la teología pastoral

JOSÉ LUIS MEZA R.*

RESUMEN

La teología pastoral o práctica tiene un halo de sospecha frente a la cientificidad de la teología sistemática y la teología bíblica. Mejor aún, existe un imaginario que la presenta como una disciplina de segundo orden. Este artículo pretende reivindicar el estatuto epistemológico de la teología pastoral haciendo especial énfasis en su objeto y su método. Además, a través del texto, se presenta la articulación que tiene con otros tratados teológicos al dejar claro que ésta se convierte en disciplina mediadora de dichos saberes y que posee tal complejidad que tiene sus propias especializaciones, aun cuando sea relativamente nueva dentro de la teología. La teología pastoral tiene un marco de referencia y unas raíces que permiten plantear al final del texto unos cuestionamientos que merecen ser reflexionados por teólogos, pastoralistas y creyentes.

Palabras claves: Teología pastoral, teología práctica, eclesiología, método pastoral, estatuto epistemológico.

Abstract

Pastoral Theology is to a certain extent "suspicious" of systematic and biblical theology. It is presented by some even

* Profesor e investigador de la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Javeriana, magíster en Docencia, especialista en Educación Sexual, especialista en Desarrollo Humano y Social, licenciado en Ciencias Religiosas, miembro del Equipo Kerigma y pastoralista. Actualmente está cursando la maestría en teología. Oficina: Carrera 5 No. 39-00. Correo electrónico: joseluismeza@javeriana.edu.co

as a "second-class" discipline. This article intends to recover the epistemological status of Pastoral Theology setting an emphasis on its object and method. Throughout our writing we will present its articulation with other theological treatises in order to point out that this particular discipline serves as a mediation for them and is so complex that has its own specific specializations, in spite of the fact that it is new within the realm of theology. Pastoral Theology has its own frame of reference and roots which allow us to raise some questions at the end of our writing that merit reflection on the part of theologians, pastoral workers and believers.

Key words: *pastoral theology, practical theology, ecclesiology, pastoral method, epistemological status.*

*Si el Señor no construye la casa,
de nada sirve que trabajen los constructores.
(Salmo 127, 1)*

INTRODUCCIÓN

El Concilio Vaticano II, al hablar sobre la revelación de Dios, afirma que ésta se realiza en la historia. "Las obras que Dios realiza en la historia de la salvación manifiestan y confirman la doctrina y las realidades que las palabras *significan*." ¹ Dios ha querido intervenir en la historia para salvar a la humanidad. Jesús, Verbo de Dios encarnado, vino de parte de Dios a anunciar y hacer presente el Reino de Dios, centro de su vida, mensaje y obras. Jesús en la historia de su tiempo discierne el proyecto de Dios de salvar a su pueblo, y éste se convierte en el servidor de ese Reino que Jesús anuncia ya presente en la historia, pero al mismo tiempo, trascendente. Es don de Dios, pero también tarea humana; espiritual, pero abarca todas las realidades humanas.

El Reino de Dios se hace presente en proyectos históricos concretos, tanto eclesiales como sociales. Para construirlo, hay que partir de la realidad de pecado y de gracia en la que se vive. Tal es el punto de partida (término *a quo*). Nuestra mirada debe estar puesta en la plenitud del Reino que siempre está por delante del pueblo creyente (término *ad quem*). El camino que se

1. VATICANO II, Constitución *Dei Verbum*, 2.

recorre entre ambos puntos está representado por los proyectos históricos, por etapas en la tarea de hacer presente el Reino de Dios. Estos proyectos históricos son signos que nos anuncian su plenitud más allá de la historia, adelantos de la plenitud, mediaciones de la construcción del Reino.

Jesús tiene una misión dada por el Padre que le lleva a entregar su propia vida. El Padre lo resucita constituyéndolo en Señor y Mesías para que, a través de la fuerza del Espíritu Santo, acompañe a sus discípulos en la continuación de su misión. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son la comunidad divina que alienta a la comunidad terrena, la Iglesia, al servicio del Reino.

Al ser sierva del Reino (y consciente de esto) la Iglesia produce en sí misma un descentramiento. La Iglesia no es para ella, sino que está en función del Reino de Dios. La Iglesia es sacramento del Reino de Dios; es su presencia en el mundo; constituye en la tierra el germen y el principio de ese Reino.² El documento de Puebla desarrolla más esta dimensión cuando dice:

Este Reino, sin ser una realidad desligable de la Iglesia, trasciende sus límites visibles porque se da en cierto modo donde quiera que Dios esté reinando mediante su gracia y su amor, venciendo el pecado y ayudando a los hombres a crecer hacia la gran comunión que les ofrece en Cristo.³

Por lo anterior, la teología pastoral hace una reflexión sistemática y rigurosa de la naturaleza, el fundamento y los propósitos de la praxis eclesial que tiene como fin último hacer presente al Reino.

UN ACERCAMIENTO CONCEPTUAL DE LA TEOLOGÍA PASTORAL

Bourgeois señala que la teología pastoral debe ser enfocada de manera rigurosa como una parte real y constitutiva de la teología como ciencia y no como una especie de ciencia subalterna.⁴ Por eso, se hace necesario definir cada uno de sus términos.

Teología: Es la ciencia cuyo fundamento y centro es la revelación de Dios en Jesucristo y cuyo objetivo particular es la inteligencia crítica del

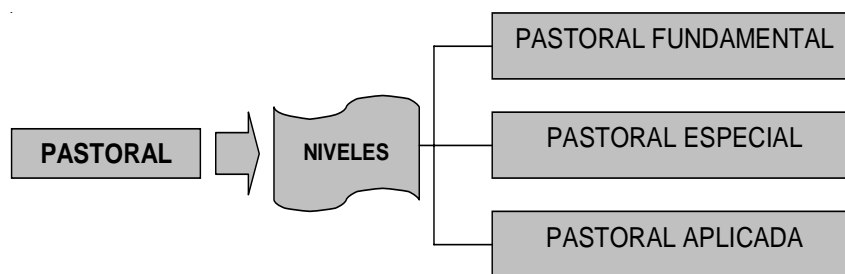
2. Cfr., VATICANO II, Constitución *Lumen gentium*, 5b.

3. III CONFERENCIA EPISCOPAL LATINOAMERICANA, *Puebla*, 226.

4. BOURGEOIS, DANIEL, *La pastoral de la Iglesia*, Edicep, Valencia, 2000, p. 41.

contenido de la fe.⁵ En el mismo sentido, san Anselmo la define como *fides quaerens intellectum*, en donde el sujeto a través de la inteligencia sondea la verdad misma de su relación con Dios.⁶ De otra parte, Lonergan la define metodológicamente como la mediación entre una determinada matriz cultural y el significado y función de una religión dentro de dicha matriz.⁷

Pastoral: La palabra “pastoral” tiene una *primera connotación, que es la de la práctica y la acción* en la vida de la Iglesia.⁸ El mismo Ramos señala que el término ha sido empleado para referirse a lo práctico en la Iglesia. Pero de una manera u otra no se puede olvidar que “lo pastoral”, si llegara a entenderse como lo opuesto a “lo doctrinal”, no podría ir desligado de éste. Más aún, cuando se habla de *pastoral*, se emplea un término plurivalente que tiene tres niveles sucesivos⁹:



1. *Nivel de la pastoral fundamental.* Se pregunta por la misma acción en sí misma considerada. La Iglesia puede y debe preguntarse qué hace y de qué manera se manifiesta, en la acción, su propio ser.
2. *Nivel de la pastoral especial.* Se usa el término pastoral para referirse a la acción de la Iglesia en una situación determinada. Es decir, se trata de la acción pastoral en sí y su realización histórica en estructuras concretas.
3. *Nivel de la pastoral aplicada.* En donde se pasa del terreno de lo reflexivo a lo operativo, de la universalidad a la concreción, del pensamiento a la acción.

5. LATOURELLE, RENÉ, *Diccionario de teología fundamental*, Paulinas, Madrid, 1992, p. 1411.

6. BOURGEOIS, DANIEL, *La pastoral...*, p. 43.

7. LONERGAN, BERNARD, *Método en teología*, Sígueme, Salamanca, 1988, p. 9.

8. RAMOS, JULIO, *Teología pastoral*, Colección *Sapientia fidei*, BAC, Madrid, 1995, p. 7.

9. *Ibidem*, p. 9 ss.

Por lo anterior, podríamos concluir, con el magisterio de la Iglesia, que “la pastoral no es sólo un arte, ni un conjunto de exhortaciones, de experiencias, de recetas; posee plena dignidad teológica porque recibe de la fe los principios de la acción pastoral de la Iglesia en la historia.”¹⁰

Entonces, la *teología pastoral*¹¹ tiene como *ámbito* los estudios teológicos; como *referencia próxima*, la concepción eclesiológica; como *referencia última*, la fe de la Iglesia; como *objeto*, la acción de la Iglesia; como *método*, el análisis valorador de la situación concreta eclesial para -desde la proyección de una situación nueva- trazar los imperativos básicos de la acción; como *ayuda*, las ciencias auxiliares que colaboran con el conocimiento de la realidad (diálogo interdisciplinar); como *finalidad próxima*, iluminar la práctica eclesial concreta y darle las pautas para su identificación; y como *finalidad última*, servir a la misión eclesial.

La teología pastoral es fundamentalmente teología. Por tanto, esta disciplina se construye con metodología teológica, es decir, hace una reflexión desde la fe, a partir del dato revelado y teniendo en cuenta el magisterio de la Iglesia. “La teología pastoral tiene una dimensión crítica ya que tiene una tarea de delimitación de objetivos, tareas, actitudes, prioridades y sistemas organizativos eclesiales... es una crítica reconstructora de la imagen eclesial auténtica.”¹²

Ahora bien, si la teología pastoral hunde sus raíces en el dato revelado, hemos de suponer que tiene unos *fundamentos bíblicos*¹³ que ponen en evidencia el significado de lo pastoral. Al respecto, el Antiguo Testamento recuerda la imagen de “pastor” cuando ilustra la historia de Israel desde el amor que Dios le ha tenido, cuando designa a los servidores de Dios que están a la cabeza del pueblo, y cuando deja el nombre de pastor para la situación que ha de venir: “Os daré pastores según mi corazón.” (Jer. 3,15).

De otra parte, en el Nuevo Testamento se señala que Jesús es el pastor esperado porque la situación que Él encuentra es la del rebaño sin pastor. Él mismo se presenta como el buen pastor anunciado por los profetas, y Él

10. JUAN PABLO II, Exhortación *Pastores dabo vobis*, 57.

11. Cfr., RAMOS, JULIO, *Teología...*, pp. 14-15.

12. PRAT I PONS, R., *Compartir la alegría de la fe: sugerencias para una teología pastoral*, Citado por RAMOS, JULIO, *Teología...*, p. 16.

13. *Ibidem*, pp. 18-21.

mismo elige a unos y los llama pastores. En el mismo Nuevo Testamento encontramos que la primera comunidad cristiana tiene unos presupuestos reflexivos sobre los que se construye su acción y las características que la definen como acción pastoral: (1) es una acción derivada de la relación con el señor Jesús, no propia (fruto de la economía salvífica de toda la Trinidad); (2) tiene como elementos constitutivos el anuncio del Evangelio, el cambio de vida y la recepción de los sacramentos; (3) crea una comunidad con rasgos y características propios, signos de su identidad; (4) entra en contacto con los distintos hombres y tiempos evolucionando según las exigencias de la evangelización; y (5) está en estrecha relación con la teología y con el magisterio.¹⁴

APUNTES HISTÓRICOS SOBRE LA TEOLOGÍA PASTORAL

Los estudiosos de la teología pastoral no coinciden del todo en la presentación de las etapas que formarían parte de una lectura arqueológica de la misma, sobre todo, en sus inicios. Al respecto Bourgeois¹⁵ sugiere que la teología pastoral tiene su primer lugar de estructuración en el pueblo de Dios del Antiguo Testamento al dar una dimensión pastoral al fracaso de Aarón, a la *Torá* y la alianza, a la institución real, a la profecía y al sacerdocio.

Floristán¹⁶ inicia su tratado sobre teología pastoral haciendo hincapié en que ésta nace en la praxis de Jesús, que debe ser entendida a partir de la Pascua y según los relatos de los Evangelios, donde queda claro que Jesús no fue un sacerdote del templo, ni un escriba, sino un profeta del Reino. La praxis de Jesús tiene unos elementos esenciales: el reinado (centro de su mensaje y de su actividad), los discípulos (con quienes formó fraternidad y quienes tenían la tarea de predicar en su nombre) y Dios (el *Abba* Padre).

Midali¹⁷ afirma que la teología pastoral nace dentro del impulso decisivo del Concilio de Trento y como acción práctica del proyecto que allí se elaboró, el cual le dio una nueva concepción a la figura del obispo como

14. Cfr., *Ibidem*, pp. 26-32.

15. BOURGEOIS, DANIEL, *La pastoral...*, pp. 65 a 67.

16. FLORISTÁN, CASIANO, *Teología práctica: teoría y praxis de la acción pastoral*, Sígueme, Salamanca, 1993, pp. 31 ss.

17. MIDALI, MARIO, *Teología pastorale o pratica*, 2ª ed. Las-Roma, 1991, pp. 18-19.

garante de la vida eclesial. Así, se puede ver por la literatura que trata de responder a las exigencias de la reforma tridentina. Más aun, es Stefano Rautenstrauch quien le da una valoración de primer nivel a la teología pastoral dentro del currículo teológico en la Universidad de Praga, al hacerse efectiva la reforma universitaria emprendida por María Teresa de Austria en 1774.¹⁸

Ramos coincide con Midali al señalar que la terminología primera de la teología pastoral está vinculada con los planteamientos del Concilio de Trento, pero “su historia académica y su desarrollo están unidos a la moderna concepción eclesiológica y, como tales, no tienen más de dos siglos de existencia”.¹⁹ Resalta el papel que tuvieron la escuela de Tubinga y la orientación eclesiológica de Graf como ejes en la renovación de las concepciones pastorales del siglo XIX. De Graf se rescata el hecho de fundamentar científicamente la teología pastoral al tener en cuenta la centralidad de la Iglesia y la teología como autoconciencia de esa misma Iglesia.

De todas formas, los estudiosos de la teología pastoral coinciden en afirmar que como disciplina sistemática aquella adquiere su *corpus* científico después del Concilio de Trento, punto desde el cual se pueden identificar algunos personajes y acontecimientos ligados al quehacer teológico pastoral²⁰:

- En 1591 aparece el libro *Enchiridium theologiae pastoralis*, cuyo autor es el padre Binsfeld. Su saber es pragmático y para el uso individual de los clérigos.
- En 1777 comienza la enseñanza de la teología pastoral como materia autónoma en la universidad alemana.
- Aparte de lo señalado arriba de la Escuela de Tubinga y Graf, éstos hacen un aporte en cuanto a la representación comunitaria y dinámica de la Iglesia que se construye a partir de la encarnación.
- En el siglo XX la teología carismática y la escuela kerigmática de Innsbruck protestan contra una teología racionalista e intelectualista y,

18. *Ibidem*, pp. 20-21.

19. RAMOS, JULIO, *Teología...*, pp. 33 ss.

20. NEIRA, GERMÁN, *Edificar la Iglesia hoy. Teología práctica*, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, Bogotá, 1994, pp. 25 ss.

de otra parte, intentan construir, al lado de la teología escolástica, una teología predicable al servicio del anuncio de la fe.

- El Concilio Vaticano II hace el tránsito de una pastoral de cristiandad estática a una pastoral de una Iglesia en movimiento. Nace para la elaboración de la teología pastoral en donde hay una definición del ministerio en una línea más pastoral que sacerdotal, un reconocimiento de los ministerios y de los carismas, una aproximación a la revelación cristiana -más como acontecimiento que como magisterio- y una nueva conjunción Iglesia-mundo. Ramos²¹ hace un detallado análisis de la constitución pastoral *Gaudium et spes* del Vaticano II para tener una mejor comprensión de la teología pastoral actual.

ESTATUTO EPISTEMOLÓGICO DE LA TEOLOGÍA PASTORAL

Por ser la teología pastoral una disciplina teológica que reflexiona sobre la Iglesia que se construye día a día, con la fuerza del Espíritu Santo, a lo largo de la historia²², posee un estatuto epistemológico cuya visión de comprensión tiene tres dimensiones: científica, eclesial y significativa.²³ Es *científica*, en cuanto tiene un objeto de estudio, posee un método y ha sistematizado un conocimiento. Es *eclesial*, porque su objeto es el misterio de la Iglesia en su realidad histórica actual, lo que le otorga prioridad a la dimensión de la Iglesia como sociedad, como pueblo de Dios y como cuerpo vivo. Y es *significativa*, porque la Iglesia como sacramento de salvación se hace signo del Reino.

La teología pastoral fue considerada durante mucho tiempo (y hoy aún se encuentra dicha mentalidad) como una especialidad de segundo orden. Se concebía como un medio de vulgarización de los datos adquiridos en otras disciplinas que empleaban métodos "rigurosos". Por eso su concepción como teología práctica, entendida ésta como disciplina que debía preparar a los pastores para la práctica cotidiana de su ministerio y que debía integrar conocimientos de otras disciplinas. Tal sentido llevaba a que los sujetos vieran en la teología pastoral un saber intuitivo dejado a la suerte de

21. RAMOS, JULIO, *Teología...*, pp. 55-80.

22. Cfr., JUAN PABLO II, Exhortación *Pastores Dabo vobis*, p. 57.

23. Cfr., BOURGEOIS, DANIEL, *La pastoral...*, p. 39.

cada quien y al sentido común dentro de contextos determinados, tratando eso sí de salvaguardar la sana doctrina.

El estatuto epistemológico de la teología pastoral tiene su punto de anclaje en la dimensión de sacramentalidad de la Iglesia. Mientras no se tenga conciencia de esta significación, la pastoral será vista como algo meramente pragmático. Dicha dimensión tiene dos caras inseparables²⁴: la faz de la realidad, en donde la acción se lleva a cabo en una determinada situación, favoreciendo la relación entre personas tanto humanas como divinas; y la faz del lenguaje, porque sólo mediante el lenguaje la realidad de la relación interpersonal adquiere su sentido y se vuelve capaz de significar la salvación de Dios comunicada y recibida.

Entonces, para la teología pastoral, la sacramentalidad de la Iglesia constituye la cara relevante, porque busca los criterios de pertinencia de todo lenguaje subyacente a una práctica pastoral. Intenta saber cómo el lenguaje puede significar -del mejor modo posible- la realidad misteriosa de una salvación comunicada gratuitamente por Dios a su Iglesia, en una historia y en una situación determinadas.

Finalmente, Bourgeois²⁵ señala que la teología pastoral es ciencia, porque puede proporcionar los principios de síntesis y articulación entre la revelación del misterio de Dios y su designio, por una parte, y las condiciones prácticas de vida y de cultura de los que se encuentran, consciente o inconscientemente, en un momento determinado de la realización de este designio. De ahí proviene la posibilidad de hablar de la teología pastoral como ciencia práctica, dado que su materia es la *vita activa societatis Dei et hominum*, pero ciencia, porque todo en ella es considerado desde el ángulo del designio de Dios sobre el mundo, tal como Él lo concibe en su eternidad y lo realiza en la economía histórica y fáctica de la vida de los hombres.

EL OBJETO DE LA TEOLOGÍA PASTORAL

La vida de la Iglesia constituye el objeto de la teología pastoral: del mismo modo en que la Iglesia es *dogmática*, en cuanto recibe su verdad y su sentido de la manifestación histórica de la verdad primera en la revelación, y en

24. *Ibidem*, p. 40.

25. BOURGEOIS, DANIEL, *La pastoral...*, p. 57.

que toda la vida de la Iglesia es *moral*, en el sentido de que todos sus actos -en cuanto actos de la Iglesia- se explican por el fin de alcanzar a Dios, que se propone aquí “abajo” a la Iglesia como su felicidad y su alegría en espera de la nupcialidad escatológica, así toda la Iglesia de la vida es pastoral-sacramental, por el don recibido del Señor resucitado, quien se actualiza en un tiempo y en un contexto determinados.

Afirmar que toda la vida de la Iglesia es pastoral, equivale simplemente a decir que el modo propio por el cual la Iglesia se convierte en “la novia resplandeciente, sin mancha, ni arruga, santa e inmaculada” (Ef. 5,27) es un modo de actualización de una comunión interpersonal de los hombres con el Padre (la vida filial en el Hijo) por la configuración progresiva de su naturaleza humana con este destino de comunión personal filial.

El objeto mismo de la teología pastoral sugiere no clasificar demasiado pronto esta “disciplina” como un anexo de la teología dogmática o de la teología moral, de las que sería una mediación hermenéutica, buena a lo sumo para proporcionar una adaptación de esas ciencias a todos los terrenos de la vida eclesial. Aun cuando una buena parte de los pastores y de todos aquellos que consagran su vida al anuncio del Evangelio y al servicio de la Iglesia²⁶ consista en determinar los medios más concretos y más adecuados que permitan el anuncio de la salvación y la manifestación de la existencia de una comunidad en la fe y en la caridad, este afán no debe ocultar la apuesta real de la teología pastoral:

Se trata de investigar cómo en una determinada situación, manifestará la comunidad cristiana, del modo más fiel y más verdadero, que todo lo que la constituye en su naturaleza humana (en el plano individual y comunitario) podrá manifestar sacramentalmente la comunión personal con el Padre por la persona del Hijo, en el Espíritu Santo.²⁷

26. Poco hemos enfatizado, pero no desconocemos el importantísimo papel que están jugando y jugarán en el Iglesia del siglo XXI los laicos, hombres y mujeres de fe, sedientos de una formación seria, que tendrán la posibilidad de participar en los procesos de evangelización propios de las Iglesias locales e, incluso, de tomar las riendas de proyectos pastorales que requieren más que de un constructo teórico, una experiencia de vida. Los laicos entrarán en la dinámica teológica en donde el Señor los llama, los consagra, los envía y los fortalece para construir comunidades de fe.

27. BOURGEOIS, DANIEL, *La pastoral...*, p. 132.

MÉTODO DE LA TEOLOGÍA PASTORAL

Si se entiende por método “el aspecto crítico y operativo, reflejamente considerado, de un sistema de pensamiento”²⁸ y “el estudio científico de los procedimientos empleados, junto al análisis teórico de nuevos modelos de interpretación o paradigmas que sirven de referencia para la obtención de resultados conceptuales”²⁹, cabe señalar que la teología pastoral ha asumido y reelaborado algunos métodos que han incorporado los dos polos del quehacer teológico, la revelación de Dios y la experiencia humana. Algunos de ellos son:

- *Método inductivo de la revisión de vida.*³⁰ Asumió los tres momentos de la revisión de vida de la Juventud Obrera Católica como ver, juzgar y actuar; o de otra forma, examinar, comprender y elaborar. Su dialéctica es: de lo visible y concreto, formado por hechos de vida, se pasa a lo invisible concreto, lo de Dios, que obra en la realidad de acuerdo con un proyecto de creación y de salvación, para terminar desembocando en la vivencia concreta del compromiso apostólico.³¹
- *Método empírico y crítico.*³² Algo similar al anterior en cuanto tiene tres fases definidas como *kairológica* (análisis o evaluación de la situación), *proyektiva* (identificación, a partir de un modelo de Iglesia, de los objetivos o metas para alcanzar una praxis renovada y *estratégica* (paso de una situación dada a una deseada).
- *Método de la praxis pastoral.*³³ Dado por la *observación pastoral* (forma sistemática y rigurosa que trata de responder a las preguntas de quién,

28. ELLACURÍA, IGNACIO, “Hacia una fundamentación filosófica del método teológico latinoamericano”, en RUIZ, J., (ed), *Liberación y cautiverio. Debates en torno al método de la teología en América Latina*, Encuentro, México, 1975, p. 609.

29. FLORISTÁN, CASIANO, *Teología...*, p. 194.

30. *Ibidem*, pp. 200 ss.

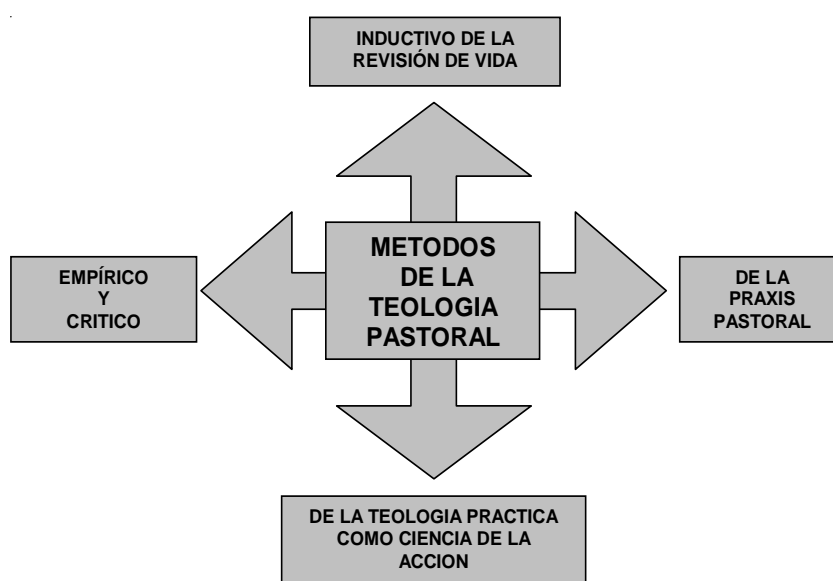
31. El método de la teología de la liberación tiene tres momentos similares: la mediación socioanalítica, que contempla el lado del mundo del oprimido; la mediación hermenéutica, que contempla el lado del mundo de Dios procurando ver cuál es el plan divino en relación con el pobre; y la mediación práctica, que contempla el lado de la acción tratando de descubrir las líneas operativas para superar la opresión de acuerdo con el plan de Dios.

32. MIDALI, MARIO, *Teología...*, pp. 211ss.

33. FLORISTÁN, CASIANO, *Teología...*, pp. 204.

qué, dónde, cuándo, cómo y por qué), la *interpretación pastoral* (análisis de contenidos y la deducción de un sentido que pretende verificar la autenticidad cristiana) y la *planificación pastoral* (como proceso evangelizador que responde a un futuro inmediato y que implica una participación conjunta).

· *Método de la teología práctica como ciencia de la acción (Zerfass-Hiltner).*³⁴ Parte de la praxis cristiana y eclesial (los métodos de las ciencias humanas ayudan a determinar la situación), recurre a la tradición cristiana que orienta sobre cómo debe ser la praxis y, por último, de la confrontación de los dos momentos anteriores, se extraen las indicaciones para la acción.



RAÍCES ECLESIOLÓGICAS DE LA TEOLOGÍA PASTORAL

La teología pastoral tiene como base la Iglesia, desde la concepción que se tenga de ella. Hoy por hoy tenemos una nueva propuesta de Iglesia, la que nos presentó el Vaticano II, rica y profunda, razón por la cual su comprensión y su puesta en marcha está inacabada.

El Vaticano II intentó hacer una reflexión seria sobre el ser de la Iglesia. La concepción de Iglesia en cada período histórico siempre ha llevado a

34. NEIRA, GERMÁN, *Edificar la Iglesia...*, pp. 47-48.

la par unas determinadas formas de actuación y un determinado discurso teológico que las legitima y las exige. Trazar el puente entre eclesiología y pastoral ha sido necesario para que la pastoral sea verdaderamente teológica y no una improvisación irreflexiva en determinados momentos que exigen actuaciones eclesiales. Si una reflexión sobre el ser y el quehacer de la Iglesia no está claramente delimitada en la mente de los agentes de pastoral, no es posible una acción coherente o una teología sobre dicha acción.³⁵

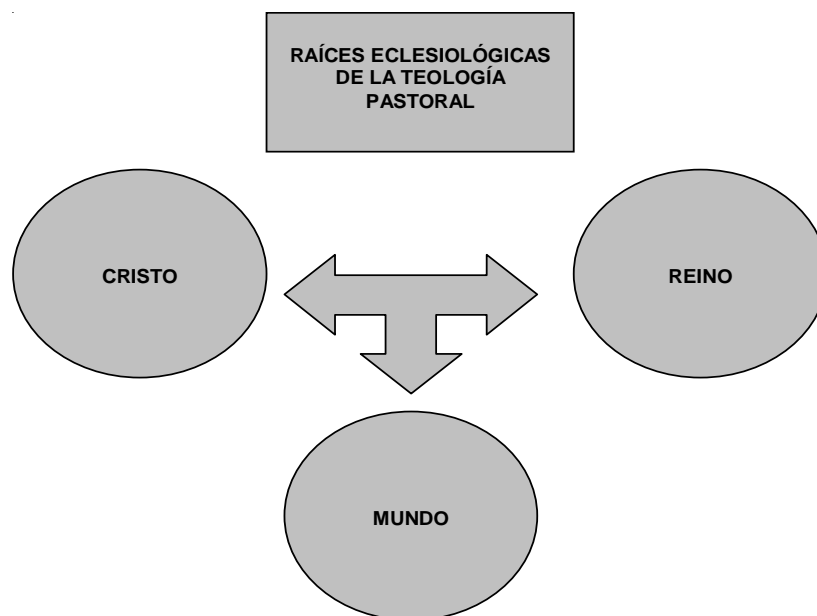
El camino metodológico de la teología pastoral exige la presencia de criterios eclesiológicos para que pueda realizarse. Tanto el análisis de la situación existente como la proyección de una nueva situación y la descripción de los pasos necesarios para ir desde la situación dada hasta la situación, necesitan una criteriología teológico-eclesiológica para ser realizados con rigor. De hecho, es tarea de la teología pastoral fundamental describir y trazar esos criterios desde los cuales la acción pastoral de la Iglesia tiene sentido y fundamento.³⁶

Para volver a lo dicho en el principio de este apartado, hemos de anotar que el Concilio traza una visión de Iglesia renovada, visión con tres puntos de referencia: Cristo, Reino y mundo. Tales referentes no están fragmentados; incluso están íntimamente intrincados y permiten hacer una mejor comprensión del misterio de la Iglesia. Cristo, Reino y mundo constituyen el fundamento de la acción pastoral, porque el ser y el obrar se implican, la eclesiología y la pastoral están interrelacionadas.

En este punto volvemos sobre la idea ya desarrollada acerca de la sacramentalidad de la Iglesia. Un sacramento habla de una realidad significativa y de otra significada a la que le sirve desde el signo. Ello denota que hay un descentramiento de la Iglesia en el cual ésta se pone al servicio de las anteriores realidades. Sin Cristo, sin Reino y sin mundo, la Iglesia perdería su razón de ser, pero cualquier identificación con ellos haría que perdiera su identidad y equivocara su puesto en la economía salvífica.

35. Cfr. RAMOS, JULIO, *Teología...*, p. 82.

36. LIEGE, citado por RAMOS, JULIO, *Teología...*, p. 83.



En cuanto a *Cristo*, la Iglesia ha de ser entendida como continuidad del misterio de la encarnación, incluso, formando parte del mismo. Dentro del misterio de Cristo se encuentra el misterio eclesial, y dentro de la fe en Cristo se halla la fe en la Iglesia. Además, hay que situar el paralelismo entre Cristo y la Iglesia más en el terreno del obrar que en el de ser.³⁷ La Iglesia está llamada a continuar en el mundo la mediación salvífica de la humanidad, pero es aquí donde no se puede confundir la Iglesia con Cristo. De hecho, la distinción está salvaguardada por la acción del Espíritu Santo.

El *Reino* tiene un nuevo abordaje por parte del Vaticano II. Es necesario distinguir claramente entre la Iglesia y aquello que es significado sacramentalmente por ella. La Iglesia significa la salvación definitiva y total del hombre y del mundo que se ha manifestado en Cristo y que será realidad plena y gozosa para todos en el Reino de Dios. Eso implica la distinción entre significante y significado, entre Iglesia y Reino de Dios a cuyo servicio está aquella. Entonces, si la Iglesia no es el Reino, camina hacia él; la Iglesia, pueblo de Dios, está en camino, es un recorrer inacabado.

La misión de Cristo y la instauración del Reino tiene un *locus* concreto: el *mundo*. La Iglesia está en el mundo: sus hombres y mujeres son de este

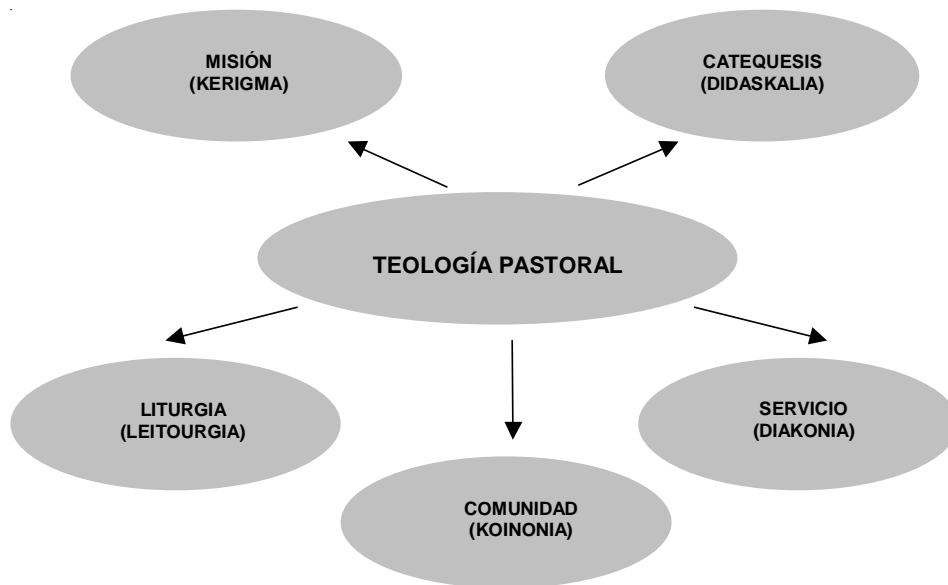
37. RAMOS, JULIO, *Teología...*, p. 87

mundo, de la misma manera que sus estructuras y sus elementos. Por tal motivo, dada la relación dialéctica Iglesia-mundo, la Iglesia está atenta a lo que sucede en el mundo y, aunque no se diera cuenta de lo que pasa, ella recibe su influjo. De todas formas, la Iglesia debe hacerse pertinente al mundo escuchando sus necesidades y dando respuesta a éstas.

LAS ESPECIALIZACIONES DE LA TEOLOGÍA PASTORAL

Floristán³⁸ expone de manera amplia lo que a su modo de ver constituyen las especializaciones de la teología pastoral (práctica). Para visualizarlas presentamos el esquema de la página siguiente.

Pensar en la misión de la Iglesia, es pensar en el Kerigma, el anuncio del mensaje, la tarea evangelizadora. La evangelización de los pueblos está dada por la Palabra de Dios, dato revelado que merece un trabajo hermenéutico y de los aportes que da la teología bíblica. Además, el anuncio sólo es posible si se testimonia y se vive con convicción. Pero una señal del Evangelio que se hace vida, es el respeto por los hombres y mujeres que se hacen destinatarios del mensaje, reconociendo lo valioso que hay en su cultura y proponiendo la buena nueva que es capaz de configurar, confrontar y optar por los valores de la vida.



38. FLORISTÁN, CASIANO, *Teología...*, pp. 359-722ss.

La catequesis (*didaskalia*), entendida como la palabra que resuena, la enseñanza de quien tiene autoridad, o la instrucción al neocatecúmeno, llevan consigo un compromiso por parte de la Iglesia en cuanto al contenido del mensaje, el modo de transmitirlo, el sujeto que lo da y el sujeto que lo recibe. Cuántas oportunidades se habrán perdido para hacer una verdadera catequesis por no tener en cuenta tales elementos, que merecen ser pensados y reflexionados concienzudamente. Seguramente hemos sido testigos de la acción de personas de Iglesia, incluso pastores o catequistas, que -puestos ante un grupo- carecían de la preparación suficiente sobre el mensaje, cuyas palabras huecas no poseían en sí mismas ninguna enseñanza y, mucho menos, se conectaban con la vida o se fundamentaban en la Palabra; o de situaciones en las que no se tenía en cuenta al grupo oyente, que a lo mejor expectante, quedaba desilusionado, tanto por el fondo como por la forma. La catequesis debe ser transformadora, y lo es porque parte de y llega a una experiencia de fe, experiencia fundante capaz de obrar una *metanoia* y construir una *koinonia*.

La liturgia (*leitourgia*) es la celebración de la vida, es la resignificación de la vida sacramental, es la comunidad de fe que se reúne para reconocer al Dios que actúa en cada momento, al Dios que llama, consagra y fortalece, para hacer posible el Reino en un aquí y ahora. La liturgia no puede caer en una instrumentalización de los tiempos, espacios, personas y cosas. La liturgia es un modo de expresar la fe que enmarca al sujeto orante. Por tanto, ésta conmemora, renueva, transforma y compromete.

La comunidad (*koinonía*) se mueve dentro de la tensión de la Iglesia local y la Iglesia universal. Toda ella, local y universal, está llamada a vivir la comunión de fe, sacramental, fraternal y de bienes. Dicha tensión lleva a que en determinados momentos sólo se vea lo particular, lo propio, lo que está en un tiempo y lugar, cayendo en un aislamiento u ostracismo. Pero también puede suceder lo contrario: pensar la Iglesia como el todo, en un universal que no es capaz de leer realidades concretas, y caer en un centralismo que pretende dirigir y animar a distancia. Construir comunidad es un reto y un paso obligado para llegar al Reino. De igual manera que lo hemos dicho para la eclesiología, también existen modelos de comunidad que deben ser reflexionados para saber por cuál se apuesta.

El servicio (*diakonia*) es la expresión coherente de la Iglesia. La teología pastoral hace una reflexión sistemática sobre lo que significa el servicio adquiriendo una fisonomía, un rostro propio, que hace opción, de acuerdo

con Jesús el Cristo, por los menos favorecidos, por los empobrecidos y los excluidos. El servicio que se hace justicia y solidaridad con los marginados, los pobres, los presos, los niños, los jóvenes, las mujeres, los indígenas, los refugiados, los desplazados, etc. Para cada uno de ellos la propuesta del Evangelio debe ser pensada, transmitida y celebrada.

CONCLUSIÓN Y CUESTIONAMIENTOS PARA EL DEBATE

273

De acuerdo con lo dicho antes, la teología pastoral tiene tres referencias obligadas: Cristo, el Reino y el mundo, que son objeto de reflexión de la teología y sus especialidades. Pero lo propio de la teología pastoral sólo se entiende en referencia a la idea de Iglesia que se tenga. Cada uno de los elementos teórico-prácticos de la teología pastoral parte y converge sobre un concepto, un modelo y una realidad eclesial. Por lo anterior, el común denominador de la reflexión teológico-pastoral es la puesta en obra de una eclesiología que ha podido ser reflexionada por la teología sistemática pero que debe ser visible en una realidad concreta.

A propósito de esto, Floristán³⁹ afirma que de acuerdo con el modelo de Iglesia, se configuran las acciones pastorales. Incluso esto origina algunas tensiones entre los binomios cristiandad-misión, evangelización-sacramentalización, e institucionalidad-comunidad. La teología dentro de la academia no debe ahorrar esfuerzos en cuanto a la reflexión de dichos binomios, porque una buena argumentación podría dilucidar las identidades convenientes para una pastoral del siglo XXI.

Aunque hemos expresado una y otra vez que la teología pastoral tiene un estatuto epistemológico que le da el carácter de disciplina científica, no por esto vamos a creer ingenuamente que cambió la concepción que ha permanecido en un grupo significativo de la academia y de la Iglesia. Por eso, concientes de la tensión existente entre *teología pastoral como ciencia* y la *teología pastoral como disciplina de segundo orden*, habría que ahondar sobre dicho imaginario planteando como interrogante cuál es la concepción de teología pastoral que en líneas generales se encuentra en los teólogos y/o pastores.

39. FLORISTÁN, CASIANO, *Teología...*, pp. 264ss.

Es de anotar que han pasado más de treinta años desde el Concilio Vaticano II. No por ello podríamos decir que el *aggiornamento* ha llegado. En lo que respecta a la nueva forma de concebir la Iglesia, el mensaje del Concilio Vaticano II aún se sigue descubriendo, para darse cuenta de las implicaciones que tiene en la vida práctica. La teología pastoral tiene un papel que jugar en la tensión existente entre la *institucionalidad de la Iglesia (fin-poder)* y la *sacramentalidad de la Iglesia (medio-servicio)*, lo que da lugar a una segunda cuestión: ¿Es clara la función mediática de la Iglesia (*diakonia*) en relación con el Reino y la salvación del hombre?

Por último, y tal vez sería lo primero, habiendo dicho que la teología pastoral tiene un marco general dado por el modelo de Iglesia que alimenta y fundamenta todas las acciones que ocurren, es conveniente tener en cuenta que la *teoría eclesial* está en tensión con la *praxis eclesial*, en ocasiones tan distante que la comunidad creyente no se reconoce. Por tanto, vale la pena preguntarse por el modelo de Iglesia que propone la teología pastoral surgida del Vaticano II y por las resistencias que vemos en la Iglesia en lo inicios del tercer milenio.

BIBLIOGRAFÍA

- BOURGEOIS, DANIEL, *La pastoral de la Iglesia*, Edicep, Valencia, 2000.
- ELLACURÍA, IGNACIO, "Hacia una fundamentación filosófica del método teológico latinoamericano", en RUIZ, JULIO (ed), *Liberación y cautiverio. Debates en torno al método de la teología en América Latina*, México, 1975.
- III CONFERENCIA EPISCOPAL LATINOAMERICANA, *Puebla*, CELAM, Bogotá, 1979.
- FLORISTÁN, CASIANO, *Teología práctica: teoría y praxis de la acción pastoral*, Sígueme, Salamanca, 1993.
- JUAN PABLO II, Exhortación *Pastores dabo vobis*.
- LATOURELLE, RENÉ, *Diccionario de teología fundamental*, Paulinas, Madrid, 1992.
- LONERGAN, BERNARD, *Método en teología*, Sígueme, Salamanca, 1988.
- NEIRA, GERMÁN, S.I., *Edificar la Iglesia hoy: teología práctica*, Colección Teología hoy, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, Ceja, Bogotá, 1994.
- RAMOS, JULIO, *Teología pastoral*, Colección *Sapientia fidei*, BAC, Madrid, 1995.

VATICANO II, *Constitución Dei Verbum*, Paulinas, Bogotá, 1987.

VATICANO II, *Constitución Lumen Gentium*, Paulinas, Bogotá, 1987.

Otras fuentes:

ARNOLD, FRANZ XAVER, *Teología e historia de la acción pastoral*, Juan Flors, Barcelona, 1969.

CERIANI, GRAZIOSO. *Introducción a la teología pastoral*, Bolaños y Aguilar, Madrid, 1966.

MUÑOZ, RONALDO, *Evangelio y liberación en América Latina: la teología pastoral de Puebla*, Confederación Latinoamericana de Religiosos, Bogotá, 1984.

PFLIEGLER, MICHAEL, *Teología pastoral*, Herder, Barcelona, 1966.

SEMANA NACIONAL DE TEOLOGÍA DE LA SOCIEDAD ARGENTINA DE TEOLOGÍA, *Teología y praxis pastoral*. VII Semana Nacional de Teología. Paulinas, Buenos Aires, 1988.

SPIAZZI, RAIMUNDO, *Teología pastoral*, Stvdivm, Madrid, 1969.

SPIAZZI, RAIMUNDO, *Teología pastoral hodegética: la cura de almas en la comunidad cristiana*, Bailen, Madrid, 1969.

SZENTMANTONI, MIHALY, *Introducción a la teología pastoral*, Verbo Divino, Estella, 1994.

